

## EL COMERCIO

# El fuego no da tregua en Asturias, con 28 incendios activos en 21 concejos



**Grandas afronta un fuego sin control en el que 25 profesionales luchan junto al pantano contra las llamas y el humo. «Si por intereses particulares quemamos el monte mal vamos», dice Asmadera**

24 abril 2017

Cinco días lleva Asturias ardiendo, causando pérdidas a quienes viven de su manto verde, confiando en que el pronóstico meteorológico que promete lluvias para el martes se cumpla para salir de esta pesadilla. A última hora de la tarde de ayer un centenar de efectivos se distribuían por toda la región para sofocar los 39 incendios forestales declarados en 24 concejos. En el Oriente hay siete afectados por las llamas, tres más en la zona central, siete son de las cuencas mineras y siete en el Occidente. Esta mañana, aún sin dar tregua, la cifra había bajado a 28 focos activos en 21 concejos, siendo el occidente asturiano el que continúa más castigado.

De todos, el que más inquieta es el que desde el jueves por la tarde prende a orillas del embalse de Grandas de Salime, cebándose con masas forestales de pino y monte bajo. Las llamas se originaron en una zona escarpada, de difícil acceso, y con abundante combustible vegetal.

- *«La mayoría de lo que quema no sirve para pasto», aclara Coag*
- *«Hay pirómanos profesionales que actúan por la noche», señala el alcalde de Allande*

La orografía provoca que la fumareda se quede empozada, creando una densa cortina de humo que impide las labores de extinción. Por tierra, la falta de visibilidad implica que los bomberos se adentren sin

saber lo que van a encontrarse. Por el aire los helicópteros no encuentran puntos de referencia suficientes como para hacer una descarga en condiciones.

Los efectivos se fueron concentrando ayer en la zona, esperando cualquier momento de claridad entre el humo para atacar. En total hubo unos 25 profesionales batallando contra las llamas. Un jefe supervisor y un jefe de zona se afanaron por coordinar a los ocho bomberos procedentes de las bases de Proaza, Tineo y Barres. Se sumaron al dispositivo dos agentes del Medio Natural, cuatro profesionales de una cooperativa forestal, y los ocho integrantes de la Brigada de Refuerzo de Incendios Forestales (Brif) venidos de Riente (Cantabria).

La violencia de las llamas, y las escasas opciones de combatir las con garantías, obligó en días pasados a trabajar en la defensa de una vivienda en el viejo pueblo de Grandas, la que no quedó sumergida por el pantano y cuyo acceso se hace principalmente con embarcación. Preservar esta casa de veraneo exigió seguir regando la zona ayer mismo. También el sábado el avance de la lengua de fuego aconsejó hacer defensas para impedir que afectara a las localidades de Villar de Buspol y Busvidal.

Por primera vez, ayer, hubo momentos de tregua. El humo despejó como para que los medios aéreos pudieran intervenir parte del día. Lo aprovecharon los tres helicópteros del Servicio de Emergencias del Principado (Sepa), el helicóptero de la Brif, y uno del Ministerio de Medio Ambiente tipo bombardero Kamov, con posibilidad para descargar 4.500 litros. Por tierra el operativo atacó con tres autobombas forestales, un vehículo nodriza, y otro de patrullaje, vehículos capaces de regar con 20.000 litros más. Los profesionales fueron por grupos internándose en la zona de conflicto, tirando de manguera, para tratar de repeler su avance.

El esfuerzo conjunto estuvo a punto de someter al incendio, si bien a última hora de la tarde una nueva condensación de humo le proporcionó la pausa suficiente como para volver a coger fuerza. «El terreno es bastante difícil, pero ahora está avanzando en una zona de monte en la que no hay viviendas», explicó el alcalde, Eustaquio Revilla. Un detalle. La tensa espera para aprovechar cada rato en el que disipaba la fumareda fue agotando los suministros. El helicóptero habitualmente dedicado al rescate de montaña suplió las necesidades aportando a la zona más material.

### **«Daños grandes» a la madera**

En las últimas horas otro de los focos de preocupación ha sido la ladera sobre Omonte (Ibias), a escasos metros de la Reserva Integral de Muniellos. También despertado el jueves, este frente pasó a unos 50 metros del pueblo, y tras varios días de trabajo desde tierra y aire, ayer empezó a darse por controlado.

En la zona se ha perdido roble bajo y brezo. En Grandas, pinares y monte bajo. «Vamos a tener daños muy grandes», lamenta Pedro Suárez, de la patronal de empresarios forestales Asmadera. «No tiene que quemar tu monte para sentirte afectado; los árboles son muy importantes para el sector, pero también para el medio ambiente. Si por intereses particulares quemamos el monte, mal vamos», lamentó.